

## **El ingeniero Balboa y otras historias civiles**

**Juan Pedro Vera Camacho**

La pluma del poeta y novelista berciano Antonio Pereira, tiene la facultad de entusiasmar al lector de tal manera, que el libro no se suelta de la mano hasta que se termina. A mí, al menos, así me ocurre. Conozco la poesía, la novela y la narración del autor leonés, y siempre hallo en su obra esa dualidad permanente y difícil de presentarse con temas y escenarios rurales y sencillos unas veces o ciudadanos y complicados otras, saliendo airoso de la circunstancia, fuere cual fuere ésta.

El libro, que hoy comentamos, recién salido a la calle, consta de cuatro narraciones bajo el, título genérico que encabeza este comentario. Son cuatro ventanas abiertas al mundo, distintas todas, todas diversas, con el denominador común de la buena prosa.

En "Informe sobre la ciudad N" están latentes los recuerdos y la atracción de la infancia y la adolescencia, en un medio rural trascendente. En "Matar la mosca cuando empieza" resplandece la impronta viajera y cosmopolita del autor, que vaivenea de Portugal a España y a Francia, con personajes y vivencias muy definidas. En "Las eróticas infinitas" se muestra un vocabulario muy actual, muy moderno, con escenas de cok-tail y alguna de alcoba, muy matizadas y en su punto. Pero lo mejor de este libro, a nuestro criterio, siendo todo apasionante, es la última historia: "El ingeniero Balboa". En ella, Antonio Pereira nos muestra un relato magistral en el que dos, personajes juegan al amor apasionado sin pretender dejar de ser decentes. Encanto, renunciación, tragedia al comienzo y al final, en el que la ficción, por arte y gracia de los toponímicos insinuados en la acción, llega a figurárenos realidad pura y grácil.

Nos "suena" el ambiente, el tiempo y las personas, a los que ya tenemos algunos años y pasamos las mocedades junto a Carucedo y Corullón.

Pereira es un escritor de fina pluma, que como quién no quiere la cosa, con modestia admirable, nos deja cada año un libro, abarcando todos los campos literarios con éxito. Sabe llegar al lector, compenetrarle, con esa garra entre leonesa

y galaica que va de lo agridulce a lo tierno, y que hace que aún los vocablos más fuertes, tan en boga hoy, parezcan envueltos en fina mantelería. Sólo un escritor como Pereira puede lograr este saber decir, en el que el lector queda prendido.

Cada nuevo libro de Pereira es un atractivo para el lector. Este que acabamos de leer, lo demuestra, como los anteriores. El mundo variopinto, intenso y extenso del ayer y del hoy, aparecen en él. Y retoñece en nosotros.